



Agape

25 de julio de 2019



- Subsidio litúrgico-



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Santiago el Mayor, apóstol, patrón de España

SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias (leccionario IV). Gloria. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Hoy es la fiesta de Santiago apóstol, patrono de España. Nació en Betsaida; era hijo de Zebedeo y hermano del apóstol Juan. Fue también uno de los tres discípulos predilectos de Jesús, con Pedro y Juan. En calidad de tal estuvo presente en la resurrección de la hija de Jairo, en la Transfiguración de Jesús y en la agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní. Fue decapitado por el rey Herodes Agripa I alrededor del año 42.

Para España esta fiesta tiene una importancia especial, ya que Santiago es nuestro patrono. Según una antigua tradición, Santiago vino a España y aquí predicó el Evangelio.

Comencemos con alegría nuestra celebración y reafirmemos nuestra voluntad de seguir el camino de Cristo del que Santiago dio testimonio

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos llamas hoy a seguirte, Señor, ten piedad.
- Tú, que nos has amado hasta dar la vida en recate por todos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la resurrección y la vida para los que creen en ti, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles
con la sangre de Santiago,
haz que tu Iglesia,
reconfortada constantemente por su patrocinio,
sea fortalecida por su testimonio,
y que los pueblos de España
se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

EUCCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 45]

“A excepción de la suprema autoridad de la Iglesia, y según el derecho, a excepción del Obispo y de las Conferencias Episcopales, a nadie le es permitido, ni siquiera al sacerdote, añadir, quitar o cambiar nada por propia iniciativa en la liturgia, particularmente en la celebración de la Eucaristía. Por tanto, los presbíteros se esfuercen por presidir la celebración de la Eucaristía, de modo que los fieles tengan conciencia de participar no en un rito determinado por una autoridad privada, sino en el culto público de la Iglesia, cuya dirección fue confiada por el mismo Cristo a sus Apóstoles y a sus sucesores.”

Los sacerdotes, como colaboradores de los obispos, están obligados a seguir fielmente las instrucciones de los libros litúrgicos y las indicaciones de las autoridades competentes, que son quienes establecen dichas instrucciones y vigilan para que se cumplan fielmente.

Solo de esta manera será posible en la Iglesia la renovación litúrgica que el Concilio Vaticano II quiso al emprender la reforma litúrgica. Esta tiene una fundamentación teológica muy sólida, pero se requiere confianza y paciencia, porque el texto de los libros se cambia fácilmente pero los cambios de las costumbres y sobre todo de la mentalidad de quienes celebran son mucho más lentos. Hay que dar tiempo para que la nueva forma de celebrar se asiente en las conciencias y dé los frutos esperados.

Por otra parte, los cambios no autorizados, aun con buena intención, desconciertan a los fieles, dañan la unidad de la Iglesia y hacen aún más difícil la asimilación de lo que la reforma litúrgica estableció, con tanto esfuerzo, en los nuevos libros litúrgicos.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Camino de Compostela (Velado-Estévez); Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Benditos son los pies (Alcalde); Alrededor de tu mesa (A-4); Con alegría en el corazón (Madurga); Guardadnos en la fe (B. Vega-C. Villar); Todos unidos (408); Vienen con alegría (728); Iglesia peregrina (408). **Salmo responsorial:** L.S. 355/356; D-48; A Dios den gracias los pueblos (510). **Ofrendas:** Acepta, Señor, el vino y el pan (Madurga); Con amor te presento, Señor (Erdozain). **Comunión:** Beberemos la copa de Cristo (O-10); ¿Cómo pagarle al Señor? (O-21); Quédate con nosotros (O-28); El cáliz que bendecimos (536); Comiendo del mismo pan (O-27); Dichosos vosotros (Bravo); Unidos en caridad (Gabarain); Bienaventurados seremos (E. Vicente); Este es el pan de los hijos (Alcalde); En la paz de Cristo (603); Nos convidas, Señor, a tu mesa (Alcalde); Tú has venido a la orilla (407); Gustad y ved (518). **Final:** Santo adalid (Barcia-Soler); Evangelio es decir amigo (Carismáticos); Anunciaremos tu Reino (402); El Señor es mi fuerza (717).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Hec 4, 33; 5,12.27-33; 12, 2; Sal 66,2-3.5.7-8; 2 Co 4, 7-15; Mt 20, 20-28).

La escena del *Evangelio* sigue al tercer anuncio de la pasión, en ella los hijos del Zebedeo, y por reacción todos los demás, muestran una actitud contraria a la doctrina de Jesús, como era la de ambicionar los primeros puestos. Jesús les corrige y les propone el camino para ser primeros: ser servidores y esclavos de todos.

Como escuchamos en la primera lectura de los *Hechos*, la muerte violenta del apóstol Santiago culmina una vida de testimonio valiente. Santiago en su vida y en su muerte recibe la fuerza del Señor, como podemos deducir también de las palabras de *San Pablo* en la segunda lectura,

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Unidos en la misma fe, celebrando la solemnidad del apóstol Santiago, presentemos al Padre nuestras plegarias.

LECTOR:

- Por la Iglesia entera, extendida por toda la tierra y cimentada sobre la roca firme de los apóstoles, para que dé siempre ante el mundo un testimonio fiel del amor universal del Señor, roguemos al Señor.
- Por la Iglesia de España, para que, siga fructificando en ella la semilla del Evangelio, sembrada por el apóstol Santiago, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de nuestro país y de todos los países, para que realicen su tarea con dedicación y espíritu de servicio, para el progreso y el bienestar de todos los ciudadanos, roguemos al Señor.
- Por los pueblos de España, para que el testimonio de Santiago nos estimule a construir un país en paz, en buena convivencia, donde todo el mundo pueda vivir con dignidad, roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad cristiana, para que nos mantengamos fieles al Evangelio que nos han transmitido los apóstoles y continuemos avanzando en el camino de la fe, conscientes de que no hemos llegado al fin de nuestra peregrinación, roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración, y concédenos lo que con fe te hemos pedido en esta fiesta del apóstol Santiago, y haz que en España siga viva la fe que de él hemos heredado. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio propio).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al darte gracias, Señor,
por los dones santos que hemos recibido
en esta solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España,
te pedimos que sigas protegiéndonos siempre
con su poderosa intercesión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, en memoria de Santiago apóstol, patrono de España. Que el fiel testigo de Jesús, que derramó su sangre por la causa del Evangelio, nos ayude a vivir cada día mejor nuestra fe cristiana. Que él proteja a nuestro pueblo y a nuestras familias.

BENDICIÓN SOLEMNE

- Dios que os ha edificado
sobre el cimiento de los apóstoles,
por la intercesión gloriosa
de Santiago, apóstol
os llene de sus bendiciones. **R./ Amén.**
- Quien os ha enriquecido con la palabra
y el ejemplo de los apóstoles
os conceda su ayuda
para que seáis testigos de la verdad ante el mundo. **R./ Amén.**
- Para que así obtengáis la heredad del reino eterno,
por la intercesión de los apóstoles,
por cuya palabra os mantenéis firmes en la fe. **R./ Amén.**
- Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **R./ Amén.**

Para meditar y reflexionar:

“ Su camino, ¿es el nuestro? ”

La festividad del apóstol Santiago tiene muchas connotaciones para nuestra tierra y, por supuesto, para todo el orbe católico y cristiano. Para España, por ser su Patrón, alcanza también a otras vertientes culturales, sociales, políticas y, por supuesto, religiosas. Para España, aunque algunos lo evadan, supone homenajear y festejar al primer evangelizador de nuestra tierra. A él le debemos los inicios del gran edificio espiritual que, con el paso de los siglos, hemos ido levantando a través de diversas generaciones de creyentes.

Celebrar su fiesta, entre otros sentimientos, supone escuchar la voz del Señor como Santiago la percibió a las orillas del lago de Tiberiades. Honrar, la figura de Santiago, es creer firmemente en la Resurrección de Cristo. No podemos ponernos en marcha hacia el sepulcro del Apóstol y pensar que, nuestro objetivo, ha sido cumplido: **besar su sepulcro, abrazar su efigie es abrazar la fe en Cristo muerto y resucitado.**

Avanzar hacia Santiago Apóstol es pedir, por su intercesión, el vivir la experiencia que él tuvo en el Monte de la Transfiguración. Rezar al Apóstol es crecer, ahondar y perseverar en la oración como él lo hizo con Jesús en el Huerto de los Olivos. Seguir las huellas de Santiago es saber que, evangelizar, anunciar a Cristo, puede empujarnos a no ser afamados y sí despreciados o marginados. ¿Es el camino espiritual de Santiago el nuestro? ¿No estaremos dando excesiva importancia al camino material desnudándolo de lo que fue genuino, origen y medular en él? ¿Es el camino hacia Santiago un camino hacia Cristo o un incentivo puramente cultural? ¿Es el camino de Santiago kilómetros de oración y de conversión o deporte sano y bueno? Sí; amigos. Orientarse hacia Santiago es sentir la llamada de Jesús maestro: **¡Ven y sígueme!**

No podemos consentir que, el camino que algunos pretenden y promueven -camino hacia ninguna parte- esconda, disimule o maquille el tesoro que llevamos en vasijas de barro. El tesoro que vamos buscando. El tesoro que, Santiago, sembró en estas tierras para que fuera descubierto, conocido y amado: JESUS HOMBRE SALVADOR.

Que Santiago Apóstol sea para todos nosotros un motor que nos impulse a seguir trabajando por esa segunda evangelización, incluso para algunos la primera, a la que vamos a asistir en muy pocos años. No hace falta ir a África o a China... España es país de misión y necesitado de muchos, pero que de muchos “santiagos”.